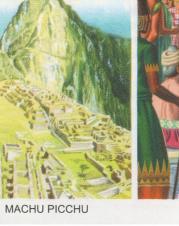




ARTE (CERÁMICA)





CAÍDA DEL IMPERIO

AGRICULTURA

TELAR

La domesticación de llamas y alpacas proporcionó a los incas abundante lana de excelente calidad. La artesanía textil ha sido, en todas las civilizaciones y en todos los tiempos, una labor tradicionalmente femenina. Las mujeres incas utilizaban, telares manuales, que funcionaban con bastidores, para hilar y tejer la fina lana de estos animales, y la decoraban con bellísimas figuras pintadas con pigmentos naturales. Con estas telas confeccionaban ropa de abrigo para ellas, los niños y los hombres. También sabían tejer el algodón, con el que elaboraban prendas de varios colores, que adornaban con hermosos bordados. Las más hábiles tejedoras eran las Vírgenes del Sol, mujeres consagradas al servicio de la divinidad solar, pues eran las encargadas de tejer los vestidos del emperador, los cuales, naturalmente, eran los más bellos.

CONQUISTA DEL IMPERIO

En 1532, Francisco Pizarro se entrevistó con Atahualpa, en la ciudad inca de Cajamarca. Por medio del intérprete y sacerdote, Vicente de Valverde, Pizarro pidió al emperador inca que se convirtiera al cristianismo y se sometiera a la Corona Española. El sacerdote le mostró una Biblia, que Atahualpa rechazó con desprecio. El conquistador se sintió tan ofendido, que ordenó a sus hombres abrir fuego. Aterrados por los disparos y cañonazos, los incas huyeron en desbandada y su soberano fue aprehendido. A cambio de su libertad, Atahualpa ofreció llenar de oro puro el cuarto donde estaba encerrado, el cual medía 7 m. de largo por 5 m. de ancho, y el español aceptó el trato, pero no cumplió con su parte. Una vez que tuvo el oro, condenó al Inca a muerte, acusado de conspirar contra los españoles y adorar a dioses falsos.

CAÍDA DEL IMPERIO

Francisco Pizarro fue un conquistador más brutal que Hernán Cortés; puede imaginarse, pues, la cantidad de crímenes que cometió contra el pueblo inca. Fundó la ciudad de Lima, donde estableció su capital. Los incas fueron obligados a arrancarle a sus tierras inmensas cantidades de oro, plata y piedras preciosas, que fueron enviadas a España. De aquel país llegaron misioneros, que evangelizaron a los indígenas, y arquitectos, que dirigieron la construcción de templos cristianos y edificios gubernamentales. Almagro, el antiguo compañero de armas del conquistador, le disputó el mando a éste, pero fue asesinado. En 1541, los partidarios de Almagro mataron a Pizarro. La Corona Española organizó el nuevo gobierno, y el rico y poderoso Imperio Inca dejó de existir, pues los españoles se apoderaron de todos sus dominios.

CULTURA INCA

Según la leyenda, de una cueva salieron los ocho hijos del Sol, cuatro hombres y cuatro mujeres, y de otras dos cuevas salieron varios sirvientes. El jefe del grupo, Manco Cápac, temía que su hermano Ayar Cachi le quitara el mando, y lo encerró en la cueva. Después, sus otros dos hermanos se convirtieron en piedras sagradas. Manco Cápac se casó con su hermana Mama Ocllo, con quien tuvo un hijo llamado Sinchi Roca. La familia se asentó en el valle del Cuzco. Mama Huaco, otra de las hermanas, ahuyentó a los habitantes de la región, matando a uno de ellos, a quien le arrancó los pulmones y los infló. Los incas llegaron a Cuzco, en el siglo XI d.C., pero no fue sino hasta cuatro siglos más tarde, cuando constituyeron su imperio. Entre 1438 y 1463, el emperador Viracocha y su hijo Pachacútec conquistaron la cuenca del lago Titicaca. Posteriormente, el nieto de Viracocha, **Túpac Yupanqui**, también conocido como **Topa Inca**, incorporó a sus dominios el reino de los chimbes, Quito, se convirtió en la segunda capital del Imperio, y ocupó el norte de Chile y de Argentina. Su hijo Huayna Cápac lo sucedió en 1493, y continuó la expansión. A su muerte, en 1525, sus hijos Huáscar y Atahualpa se disputaron el trono, el primero se estableció en Cuzco y el segundo, en Quito. Huáscar fue derrotado y Atahualpa se erigió como único dueño del imperio, pero la guerra civil debilitó al ejército, y se convirtió en presa fácil de la codicia de los españoles. En 1532, el conquistador Francisco Pizarro aprehendió a Atahualpa. El soberano le prometió llenar su celda de oro, si le devolvía la libertad, pero después de entregar el oro, Pizarro ordenó que lo estrangularan. La sociedad inca estaba integrada por: el emperador, que entonces era el único que recibía el nombre de El Inca; la familia del soberano; los sacerdotes; los nobles, que desempeñaban funciones administrativas, civiles y militares; los artesanos y comerciantes; y los yanaconas, que eran siervos. Todos estaban organizados en un sistema de clanes denominado avilu.

El vasto imperio estaba comunicado por una red de carreteras bien pavimentadas, que cruzaban elevados desfiladeros y bordeaban inmensos precipicios. También se construyeron puentes colgantes y túneles excavados en las montañas. En todas las carreteras había albergues llamados *tambos*, donde los viajeros descansaban. Los recorridos se hacían a pié, porque los incas no sabían usar la rueda, pero la llama era su animal de carga. Los mensajeros del soberano, llamados *chasquis*, eran jóvenes capaces de correr a muy altas velocidades, y llevaban los mensajes de palabra, aprendidos de memoria. El emperador viajaba en una litera forrada de plumas de papagayo y con chapas de oro y plata, que era transportada por siervos.

Las tierras se repartían en tres partes: la primera era para el Sol, representado por los sacerdotes; la segunda, para el Inca, y la tercera, para los *ayllus*.

El culto al Sol era la religión del Estado, cuyo templo más importante se levantó en Cuzco. A todo lo largo de su fachada ostentaba un enorme friso de oro. En su interior, los muros y techos estaban decorados con chapas de oro; había un gran rostro humano de oro, con una corona de estrellas, que representaba al dios Sol, y en varios tronos de oro, se conservaban las momias de los anteriores soberanos incas.

Este pueblo hablaba el **quechua** y carecía de escritura. A partir del reinado de Pachacútec, la historia inca era aprendida de memoria por un grupo de historiadores oficiales, que la transmitían de generación en generación.

Machu Picchu es el nombre de las ruinas de una ciudad inca, ubicada en el departamento de Cuzco. Fueron descubiertas en 1911, por el estadounidense Hiram Bingham. Se le considera la ciudad de las escalinatas, pues posee más de tres mil escalones. Está compuesta por suntuosos palacios y magníficos templos. Los más célebres son el Palacio de la Ñusta y el Palacio de las Tres Ventanas.

IMPERIO INCA - QUIPUS

Los Incas se establecieron en el Cuzco, en el siglo XI, pero la expansión de su Imperio se inició hasta el siglo XV. Este Imperio llegó a extenderse en un territorio de alrededor de 5,000 km. de longitud, del norte de Quito, en el actual Ecuador, hasta el centro de Chile, y llegó a unos 300 km. de anchura, comprendiendo las actuales naciones de Bolivia y Perú, incluyendo el noroeste de Argentina. Este gran Imperio comprendía 4 regiones, la parte sur conocida como Coyasuyu; la norte como Contisuyu, la del este Antisuyu y la del oeste conocida como Chinchasuyu. Al frente de la lámina se referencia su localización de la siguiente manera: I, el Imperio hacia 1,400. II, su expansión hacia 1,463. III, crece su expansión hacia el año 1525. Las ciudades incas: A) Quito: B) Tumbes; C) Cajamarca; D) Huánuco; E) Juaja; F) Pachácamac; G) Nazca; H) Machu Picchu; I) Cuzco; y, J) Tiahuanaco. Ciudades fundadas por los conquistadores españoles: 1) Paita; 2) Moche; 3) Lima; 4) Arequipa; 5) Aripa; 6) La Paz; 7) Coquimbo; 8) Valparaíso; v. 9) Santiago.

Para administrar sus vastos dominios, idearon un ingenioso sistema contable formado por unos nudos denominados "quipus", que indicaban cantidades, a un cordón, colocado horizontalmente, se ataban varios cordones, en posición vertical.

ARTE (CERÁMICA)

Los alfareros incas produjeron delicadas piezas de cerámica, en las que demostraron un gran talento como pintores, pues plasmaron en ellas exquisitos motivos decorativos, como seres humanos, animales, cuerpos geométricos, astros y otras figuras. Las más bellas eran las que se elaboraban con fines ceremoniales u ornamentales, pero incluso las de uso doméstico constituían verdaderas obras de arte. Este pueblo también produjo a muchos de los mejores orfebres de la América precolombina. Relacionaban al oro con los dioses, al que llamaron "Sudor del Sol", y lo usaron para fabricar hermosos objetos rituales, finas joyas con incrustaciones de piedras preciosas y pequeñísimas piezas, labradas con excelente técnica.

AGRICULTURA

Los incas desarrollaron una eficiente e intensiva agricultura, en campos alargados y dispuestos en terrazas, que contaban con un experto método de irrigación y un drenaje compuesto por un avanzado sistema de canales. La mayor parte de la población vivía en aldeas de agricultura comunal y de zonas de pastoreo, donde se criaban Ilamas, alpacas y jabalíes; y se cultivaban maíz, leguminosas, calabazas y otros productos de huerta. La pesca también constituía un importante rubro en su economía, pues aprovechaban sabiamente los cientos de kilómetros de costa que tenía el imperio. La producción agrícola, ganadera y pesquera era tan abundante, que excedía en mucho las necesidades alimenticias del pueblo.